

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

FILOZOFICKÁ FAKULTA

KATEDRA ROMANISTIKY

Obor: Španělská filologie

**La literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX influida por
la situación política y social del país**

(Enfoque de la obra *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig)

Bakalářská diplomová práce

Autor práce: PAVLA VANKEOVÁ

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Nemrava, Ph.D.

OLOMOUC 2013

Čestné prohlášení

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci na téma *La literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX influida por la situación política y social del país (Enfoque de la obra «El beso de la mujer araña» de Manuel Puig)* vypracovala samostatně pod vedením Mgr.Daniela Nemravy, Ph.D. a uvedla v ní všechny použité zdroje a literaturu.

V Olomouci, 2013

.....

Pavla Vankeová

Děkuji panu Mgr. Danielu Nemravovi, Ph.D. za vedení této bakalářské práce a za všechny cenné rady a připomínky, které mi poskytl. Děkuji také všem, kteří mě při jejím vytváření podporovali.

V Olomouci, 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. Historia de Argentina después de Perón hasta la actualidad.....	6
1.1 El tiempo caótico tras el dominio de Perón.....	6
1.2 La dictadura militar continuamente interrumpida.....	7
1.3 Aspecto literario.....	9
1.4 De Videla a la actualidad.....	10
2. Manuel Puig.....	15
2.1 Biografía del autor.....	15
2.2 Temas y tendencias principales de sus obras.....	16
3. La obra <i>El beso de la mujer araña</i>.....	18
3.1 Información general.....	18
3.2 Contenido del libro.....	19
3.3 Estructura y estilo.....	22
3.4 Análisis de la obra y prueba de las relaciones literario-históricas y sociales.....	25
CONCLUSIÓN.....	44
BIBLIOGRAFÍA.....	45
Literatura consultada.....	45
Recursos electrónicos.....	46
ANOTACE / ANNOTATION.....	47

INTRODUCCIÓN

Esta tesina está dedicada a la literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX, concretamente a la obra del escritor Manuel Puig. Ya que la época desde la gobernación de Juan Domingo Perón, o más bien de su dimisión, hasta la actualidad en Argentina fue muy complicada y caótica, todo ese desorden e inseguridad, naturalmente, reflejan fuertemente en la literatura de aquel período.

Hay muchos autores argentinos que creaban durante dicha edad y tienen así gran mérito por origen de muchas obras significantes en las que describían la difícil situación sociopolítica en Argentina, o de un modo evidente o de la manera bien oculta. Los más importantes son por ejemplo Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Osvaldo Soriano, Ricardo Piglia o Hector Tizón. Yo, no obstante, decidí concentrarme en obra de Manuel Puig, concretamente en el libro *El beso de la mujer araña*.

Aunque puede parecer que este literato no pertenece al grupo de los escritores más importantes y conocidos y que su nombre a lo mejor no suena a todos, Puig tiene un estilo muy específico y el contexto de sus libros no debe quedar omitido. Elegí dicho autor por su originalidad y un poco también justamente por su «cara desconocida», por lo menos en el ambiente checo.

El estilo de Manuel Puig dispone de una variedad increíble; además de narrar sencillamente sobre los acontecimientos políticos o más bien de su influencia en la gente común, Puig analiza a la profundidad los psíqués de sus personajes, y lo que es más interesante, lo hace por un estudio psicológico-sexual; entonces, las cualidades de sus protagonistas son a veces inesperadas y muy complicadas. Además, cuando los situamos en tal ambiente como hasta hace poco era en Argentina se producen momentos que merecen observarlos y pensarlos muy atentamente. Y porque cada lector puede explicarse varias metáforas abstrusas y actos obvios diferentemente, intentaré confrontar mis propias ideas y asociaciones con el relato del caso.

Por eso también voy a analizar e interpretar en esta tesis no sólo el aspecto político, que es, no obstante, el tema principal, sino también las consecuencias sociales, es decir la parte psicológica de los protagonistas que es, en mi opinión, estrechamente relacionada e influida por los acontecimientos ambientes; lo que vale en todo el mundo y no solamente en Argentina.

1. Historia de Argentina después de Perón hasta la actualidad

1.1 *El tiempo caótico tras el dominio de Perón*

El último día de agosto de 1955 Juan Domingo Perón, después de nueve años de su dominio de la República Argentina, presentó su renuncia.¹ A pesar de esta noticia agradable para los ciudadanos, la situación del país no era nada favorable. La crisis económica provocaba los disturbios sociales frecuentes y en la escena política entró el ejército que la dominaba hasta los años 80. Argentina con el tiempo perdió el estatus de la cabeza de América Latina y la situación política desembocó hasta la dictadura militar en los años 70. Las caídas bruscas en el campo de agricultura, y por lo tanto también en la economía nacional como tal, a veces eran variadas por un señal de mejoramiento pero estas esperanzas escasas eran destruidas de nuevo rápidamente. En los mencionados años 70 los argentinos se dieron cuenta de que la crisis no sería corta y leve sino probablemente definitiva. La producción del mercado interior era insuficiente, la inflación subía hasta las alturas tremendas y aunque en 1979 casi 80% de la gente vivía en la ciudad la mayoría de ellos era analfabeta. A propósito, estos eran especialmente los *porteños*, es decir los partidarios de Perón que por su impulso inmigraron del pueblo a la ciudad. El nivel intelectual y moral de la sociedad argentina bajó tanto que el país fue abandonado por cantidad de varios especialistas y de la gente erudita.

En la cabeza de Argentina, desde la dimisión de Perón hasta los años 90, alternaron nueve presidentes en total, incluso Perón mismo una vez más. En septiembre de 1955 ocurrió la *Revolución libertadora* en la que actuaron los liberales y los nacionalistas. Aunque la parte victoriosa era la liberal, el poder al fin lo logró Eduardo Lonardi, nacionalista defendiendo la opinión que el peronismo no debe ser totalmente destruido, quizás porque sea algo imposible, sino que las faltas más graves «sólo» deben ser corregidas y evitadas la próxima vez.² El objetivo fue entonces el «peronismo sin Perón».

Después de Lonardi el estado ya era encabezado únicamente por las Fuerzas Armadas. El partido peronista fue disuelto, cientos de sindicalistas fueron encarcelados y todos los símbolos recordando al líder pasado fueron derribados. La ideología

¹ La mayoría del material utilizado sobre la historia de Argentina fue tomado de CHALUPA, Jiří: *Dějiny Argentiny, Uruguaye, Chile*, Praha: Lidové noviny, 1999.

² Merece mencionar que Eduardo Lonardi no era simpatizante de Perón. Aun se puede decir que despreciaba su régimen político.

antecedente, sin embargo, dejó las raíces muy profundas en la sociedad argentina así que no tardó mucho y los peronistas comenzaron a oponerse nuevamente.

En las elecciones de 1958 ganó Arturo Frondizi, el hombre ofreciendo la solución en el pensamiento pragmático y racional y en el programa concreto para elevar el nivel del país. Hasta Perón, estando en el exilio, recomendó a sus partidarios apoyarlo en su empeño. El principio de su gobernación parecía de manera prometedora. Frondizi instituyó tales medidas que Argentina, durante un tiempo no demasiado largo, realmente se ponía «de pie» gracias, sobre todo, a la industria petrolífera. La inestabilidad, por otro lado, crecía en el campo de la discrepancia política de la nación. El desacuerdo cambió en la histeria y el ejército tuvo otra oportunidad para intervenir y demostrar su poder. La inseguridad prevaleciente al fin apoderó también del presidente Frondizi que no se defendió y en marzo de 1962 fue derrocado por los jefes de las Fuerzas Armadas.

1.2 La dictadura militar continuamente interrumpida

No obstante, ni las relaciones dentro del ejército eran ideales. Los soldados se dividieron en dos corrientes principales: los *Azules*³ que sostenían el sistema del gobierno civil y la idea del «peronismo sin Perón» mientras que los *Colorados* eran compuestos de los obstinados antiperonistas y demandaban la dictadura militar abierta. Con el caos omnipresente se rebelaron más a menudo tanto los militares como el pueblo hasta que algunas veces daba la impresión del origen de la guerra civil.

En julio de 1963 Arturo Umberto Illia llegó a ser el nuevo presidente argentino pero sus únicos pasos benéficos fueron el aumento de la extracción de petróleo, seguido por la devaluación del peso; finalmente, mas, fue un presidente perplejo e «inexpresivo» y por tanto, después de varios disturbios repetidos, en 1966 fue forzado por los soldados a resignar.

El presidente diputado en las elecciones públicas fue sustituido de nuevo por el poder militar y todos los partidos políticos fueron prohibidos sin piedad. Los profesores y estudiantes universitarios sospechosos por simpatizar con la ideología marxista fueron expulsados del campo académico y el puño militar al fin golpeó también los obreros. El

³ Sus nombres fueron derivados de las denominaciones utilizadas durante los ejercicios militares para determinar a los enemigos. Los rojos, es decir los *colorados* eran enemigos y los *azules* eran los aliados.

mismo año fue declarado el régimen de la *Revolución Argentina* y se presuponía que la dictadura duraría mucho tiempo.

Pero, en mayo de 1969 se produjo la sublevación masiva en Córdoba que fue violentamente reprimida por el ejército y durante la que fueron matados dos estudiantes. Y precisamente eso dio el estímulo al estallar la lucha enteramente. La ciudad fue ocupada por las armas y los obreros declararon la huelga general. El día siguiente la policía logró imponer el orden, por lo menos aparentemente, pero el resultado de esta anarquía fue terrible: catorce personas muertas y cientos de heridos. En Córdoba fue instituido el régimen militar absoluto y la universidad «rebelde» fue cerrada.

Durante estos años desordenados se fundaban diversos grupos de los revolucionarios jóvenes, habitualmente estudiantes, que atacaban al ejército, secuestraban y asesinaban a los personajes importantes u ocupaban los pueblos; y es seguro que sus métodos no eran suaves. A las formaciones más notables pertenecían por ejemplo el *Ejército Revolucionario del Pueblo* (ERP), *Fuerzas Armadas de la Revolución* (FAR), los *Montoneros*, partidarios de Perón, o *Fuerzas Armadas Peronistas* (FAP); no obstante, sus ideologías eran diversas: desde la izquierda a través de la derecha hasta el catolicismo. Pero el grupo más numeroso lo formaban los terroristas que luchaban contra la «opresión económica y social».

Sonaba el tiroteo en las calles argentinas y las pugnas entre los terroristas y los soldados seguían siendo más y más brutales. Aumentaba el número de los muertos o desaparecidos y el líder del país de aquel tiempo, Alejandro Agustín Lanusse, trataba de solucionar la situación por medio de negociación. Quería unir la nación mediante el recuerdo del héroe Perón pero no presentía como fuerte la nostalgia podía ser. Los peronistas lo comprendían como la gran oportunidad de meter su «mártir» atrás en Argentina y eso también fue precisamente lo que por fin sucedió.

En 1973 Juan Domingo Perón subyugó nuevamente la República Argentina, apoyado parcialmente por la confusión general que cuasó aun el favor de la parte de los soldados. Es decir, para los argentinos ya no había otra opción. La gente sustentaba la opinión que Perón (junto con Frondizi) había hecho muchas faltas pero había intentado lograr algo grande. Su segunda entrada en el puesto presidencial, igualmente como la primera, parecía bien; los símbolos antiguos eran restablecidos, la inflación bajaba otra vez y la gloria del líder, en cambio, subía. Sin embargo, ni tal político como Perón

escarmentó con sus propios errores. Cuando sentía el apoyo creciente de la parte de su «rebaño» empezó a sentirse demasiado seguro de sí mismo y adquirió la impresión errónea que podía acabar con los revolucionarios incómodos. Esta última lucha, no obstante, no fue terminada porque el 1 de julio de 1974 Juan Domingo Perón falleció.

Los combates interiores se intensificaron de nuevo, llegó la nueva ola de violencia y la República Argentina comenzó a decaer cada vez más; tanto moralmente como económicamente. Para hacerse una idea más concreta, entre 1973 y 1976 los terroristas derechistas e izquierdistas mataron a 1358 personas y los 445 soldados perdieron la vida durante los tiroteos. Y lo que fue peor, estos sucesos ya no tenían ningunas reglas.

Después de la muerte de Perón trataba de salvar la situación complicada su segunda esposa Isabela que dominó el país hasta el 23 de marzo de 1976. Ya que sus medidas y su impresión sobre la nación argentina era muy flaca, casi se podría decir cero, y ya que su presidencia no era provechosa de ninguna manera Isabela Perón fue «apeada» por las fuerzas militares. Además, en aquel tiempo el ejército se unió tanto que su objeto, lo más importante y claro, era sacudirse la ideología peronista completamente.

1.3 Aspecto literario

Seguía la última etapa de las luchas contraterroristas: la *guerra sucia*, la parte más sangrienta. Miles de argentinos eran forzados a huir del país, las instituciones peronistas eran liquidadas y los obreros juntamente con los sindicalistas eran castigados del modo igualmente duro como los mismos terroristas. En cuanto a la literatura, la situación tampoco era favorable; las obras con las temáticas políticas eran prohibidas y los escritores exiliados. Su afán, empero, no quedó inútil ya que hoy día sus obras declaran mucho sobre el pasado que no debe ser olvidado. Esta idea está formulada también en el libro *Obsesiones y fantasmas de la Argentina: El antisemitismo, Evita, los desaparecidos y Malvinas en la ficción literaria* donde se escribe:

¿Por qué es tan importante hoy, en último término, una literatura sobre la dictadura militar? La respuesta a este interrogante se encuentra en el propio ejercicio literario. Escribir durante esos años era importante para poder respirar aunque fuera

artificialmente, para intentar rescatar algo vivo, algo que latiera dentro del corazón sombrío de la violencia. [...] Para el futuro, para los que aún no han nacido.⁴

Salvo el aspecto de la intemporalidad, se menciona aquí también la razón por qué los literatos crearon aquellas obras si la dictadura las prohibía. Era por motivo de poder expresar sus sentimientos y opiniones mediante una manera bastante oculta, aunque mayormente clara, que pero, les permitía expresarse más libremente y un poco más seguramente que lo podían hacer los revolucionarios en la calle frente a las Fuerzas Armadas. Ya que, como está escrito en sobredicho libro:

Uno de los objetivos de la dictadura es, mediante el terror, quitarnos la posibilidad de hablar. Aún hoy, un poco más de una década del fin del régimen maldito, muchos prefieren callar, a otros les quitaron las palabras y otros se niegan a oír la voz de los muertos y con ello se quitan la posibilidad de recordar y de construir el presente y un proyecto.⁵

No obstante, a la vez se menciona allí una frase llena de esperanza y muy verdadera «Ningún poder es capaz de prohibir toda expresión libre de cultura, porque ésta no depende tanto del texto o medio que la exprese, como el sentido de la sociedad le asigna.»⁶ Al mismo tiempo, esa idea es apoyada también por la expresión de creencia en el sentido de la literatura dirigida ante la dictadura ya que aun esos pasos «pequeños» y la significación de cada obra pueden ayudar cambiar algo:

Por ello la literatura, máxime cuando es reflexiva o cuando simplemente intenta expresar una voz distinta de la que pretende monopolizar el discurso autoritario, puede ser un modesto camino para el inevitable proceso de reversión de la dictadura.⁷

1.4 De Videla a la actualidad

Sin embargo, cuando volvemos a la historia, la situación siguiente era así: inmediatamente después de la expulsión de Isabela, Jorge Rafael Videla, el general acaudillando la junta militar, dijo que el poder del ejército significaba «fin de un ciclo histórico y comienzo del otro» como escribe Chalupa. La mayoría de las instituciones peronistas fue liquidada y el cambio se produjo también en el sector económico. El plan

⁴ MELO, Adrián y Marcelo RAFFIN: *Obsesiones y fantasmas de la Argentina: El antisemitismo, Evita, los desaparecidos y Malvinas en la ficción literaria*, Buenos Aires: Editores del Puerto, 2005, pág. 109.

⁵ *Ibíd*, 108.

⁶ *Ibíd*, 107.

⁷ *Ibíd*, 108.

de José A. Martínez Hoz, el líder económico del país, para la reducción de inflación era simple: rebajar los salarios de los obreros incapaces de oponerse a ello; no obstante, con ciertas finanzas ahorradas llegó también la impresión de la independencia creciente y aunque la situación era considerada mejor en realidad no era tan tajante. Hoz se sacudió hábilmente la responsabilidad puesto que obligó a los empleados pagar todos los gastos con lo cual las expensas estatales fueron mínimas.

Sin embargo, los argentinos perdiendo su dinero se dieron cuenta de que la situación no era ideal y las revueltas de la gente empezaron a aparecer de nuevo. En este momento el ejército aprovechó el caos creciente y pidió la palabra otra vez; y como en la junta había ciertos desacuerdos y opiniones diferentes también era necesario favorecer sólo una tendencia ideológica. Al final, el par de los generales, Jorge Rafael Videla y Roberto Viola, consiguieron la posición fuerte e importante en la junta y ya que no apoyaron los métodos de Hoz, le «relegaron a un plano inferior» según Chalupa. No obstante, los militares indagaron que mejorar la económica del estado no era nada fácil y por eso se concentraron en su «aspecto» ante la sociedad argentina mientras la deuda pública subía de una rapidez inaudita.

A principios de los años 80 el país encabezado por Videla se encontraba nuevamente en una situación muy caótica: la crisis económica volvió a ahondarse y el país daba la impresión de dirigirse hacia el fondo sin parar. Aunque la violencia llevaba desapareciendo de las calles y la gente rebelde era en aquel tiempo bastante tranquila, la prensa seguía siendo censurada y la inestabilidad económica era tan grande que en 1980 el *Banco de Intercambio Regional* se declaró en quiebra y en enero de 1981 el entero sistema económico de junta se desmoronó. Videla, como el presidente, fue suplido por Viola quien, mas, no encontró ningún expediente de la crisis continuamente empeorando y se decidió comenzar a comunicar con los partidos políticos. Esto enfureció a otro general, Leopoldo Fortunato Galtieri, quien cargó la situación sobre sí mismo y todavía en el mismo año llegó a ser el nuevo presidente de Argentina.

No obstante, Galtieri desesperadamente buscaba el apoyo de su visión de la dictadura aun más estricta y trataba de ganar la simpatía mediante la condenación de otros estados. En 1981 inició su paso probablemente más recordable, concretamente la

guerra de las Islas Malvinas⁸ con Gran Bretaña. Argentina entró en la lucha con mucho esfuerzo y confianza en su victoria inequívoca pero los ingleses la concibieron quizá más seriamente. La presentaban como la batalla fatal entre democracia y dictadura, entre «civilización y barbarie». Además, los Estados Unidos condenaron a la República Argentina por el «empleo ilegítimo de la fuerza» y se abrazaron a la parte británica. El resultado no era agradable para la Argentina abatida; los ingleses volvieron a dominar el territorio insular y la derrota de los latinoamericanos significó el fin asimismo para general Galtieri.

Durante los años 80 varios hombres todavía alternaron en el liderato del país. La policía secreta fue activada de nuevo y las desapariciones junto con los secuestros acontecían otra vez. A pesar de ello, en otoño de 1983 fue promulgada la *Ley de Pacificación Nacional* que trataba sobre amnistía y debía «reconciliar la nación argentina y superar las tragedias del pasado». Desgraciadamente, todos los partidos políticos la desecharon y se esforzaron en su cancelación. En aquel tiempo a los políticos más populares pertenecía Raúl Alfonsín Foulkes⁹ quien tenía muchos méritos por la realización de las elecciones libres. Su adversario, otro candidato presidencial, fue Italo Luder, el representante de peronismo.

Hay que decir que los programas políticos de ambos partidos no diferían mucho; los dos prometían por ejemplo la cancelación de censura, la protección de los derechos humanos o la caída de inflación y las reformas sociales extensas. La única diferencia entonces era el aspecto a los sindicatos. Aunque los peronistas los apoyaron, los radicales querían «democratizarlos» y conseguir así su eliminación completa. Por el tiempo bastante largo todos creían que las elecciones las ganarían los peronistas «enraizados». Sin embargo, Alfonsín logró persuadir a los ciudadanos confusos y en octubre de 1983 venció al régimen peronista después de largos 40 años.

Por el país de Argentina empezó a extenderse el aserenamiento pero también este gobierno democrático tuvo su talón de Aquiles: la economía estatal. El endeudamiento externo trepó a 43 mil millones de dolares y la única opción fue negociar sobre las mejores condiciones del pago. La atmosfera dentro del país, además,

⁸ Las Islas Malvinas, situadas al oeste de la punta meridional de Argentina, en 1833 fueron ocupadas por la flota británica que expulsó al gobernador argentino de allí. Por eso, Leopoldo Galtieri ahora quería hacer el gesto por la manera de recuperación del dicho territorio.

⁹ Raúl Alfonsín Foulkes fue fundador y líder del grupo radical llamado *Renovación y Cambio*.

empeoró otra vez cuando fueron descubiertos cientos de cadáveres no identificables, asesinados por los soldados, dispersos por todo el territorio argentino. Alfonsín, durante la campaña electoral, criticó duramente el ejército e inmediatamente después de ser elegido pretendió derogar la mencionada *Ley de Pacificación Nacional* lo que al fin logró en 1984. El presidente también construyó la *Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas* (CONADEP) que servía para averiguar las causas de la gente desaparecida. Fue indagado que habían existido aproximadamente 300 campos de concentración y las prisiones secretas donde murieron muchas personas inocentes. Después de que estas noticias fueron publicadas, la gente se levantó contra los métodos demasiado leves usados contra los soldados. Durante los meses siguientes muchos líderes militares fueron encarcelados y la mayoría de los destacamentos del ejército fue expedida de Buenos Aires y su alrededor.

Como no todo puede prosperar, la inflación junto con la deuda externa seguían subiendo hasta que en junio de 1985 Alfonsín fue obligado a proclamar el estado de urgencia. Gracias a la congelación de salarios y precios la situación empezó a mejorar en un instante pero los obreros, mimados por el régimen peronista, expresaron su descontento en voz alta y pidieron a los partidarios radicales que «dejaran de mentir y salieran». Otros que comenzaron a ejercer la presión eran nuevamente los soldados y por eso, en mayo de 1987, Alfonsín implantó la *Ley de Obediencia Debida* que justificó a todos los soldados que habían obrado «por orden».

Las dificultades económicas mas perduraban. Para fines de los años 80 vino la hiperinflación y los ciudadanos desesperados y descontentos se decidieron a probar otro cambio; en mayo de 1989 eligieron por su nuevo líder a Carlos Saúl Menem.

El presidente, podemos decir peronista, inmediatamente empezó a realizar extensas reformas liberales. Fijó el cambio de peso frente a dolar en proporción 1:1 que, además, sigue manteniéndose hasta la actualidad. Logró reducir la influencia de los sindicatos en política y economía estatal, adoptó la nueva constitución, en 1990 concedió amnistía tanto a los soldados como a los terroristas políticos y en 1994 abolió el servicio militar obligatorio. Bajo su poder se produjo la estabilización de la economía del país, las relaciones internacionales mejoraron mucho y aunque aparecieron problemas del paro o de la corrupción existente dentro del gobierno, se puede afirmar

que la República Argentina durante las últimas dos décadas se puso en pie de un modo increíble, en comparación de la crisis anterior profundísima.

2. Manuel Puig

2.1 *Biografía del autor*

Juan Manuel Puig Delledonne, el escritor argentino, nació el 28 de diciembre del año 1932 en General Villegas y murió el 22 de julio de 1990 en Cuernavaca en México.¹⁰ Su infancia transcurrió en el pueblo natal, más tarde se trasladó a Buenos Aires con el objeto de estudiar y gracias al recibo de la beca podía salir del país y seguir la carrera de cinematografía en la capital de Italia: Roma.

No obstante, tras pasar pocos años en los estudios cambió su decisión sobre el sueño de hacerse el director cinematográfico y después de viajar por Europa se mudó a Nueva York. Para ganarse la vida trabajaba en aeropuerto pero pronto optó otro cambio y a fines de los años 60 volvió a la capital argentina donde escribió la obra *Boquitas pintadas* publicada en 1969 que le convirtió en un autor notable. Su otra novela, *The Buenos Aires Affair* de 1973, sin embargo, fue prohibida por el gobierno y dio lugar a que Puig tuviera que exiliarse en Brasil y en México donde también terminó la novela destacada *El beso de la mujer araña* que será el objeto principal de nuestro interés. Este rechazo de la parte argentina provocó la decepción del autor y cuando la redactora Giovanna Pajetta le preguntó en su entrevista con él por qué no había volvido después de la dictadura militar a su país, le respondió:

Cuando todos estaban en el exilio ninguno se interesó por mi suerte, nunca. Sobreviví con mis medios. Quizá fue demasiado fuerte el rechazo que sentí. Sobre el eco de mi obra le diré una cosa y no me va a creer. Desde hace dos años "El beso de la mujer araña" circula libremente y sin embargo no salió ni siquiera un comentario. Con Alfonsín la censura no existe más, pero no se escribió una sola línea para un libro que ha suscitado tantas reacciones, positivas y negativas en tantos países del mundo.¹¹

¹⁰ Las informaciones biográficas de Manuel Puig fueron sacadas de: SÁNCHEZ FERRER, José Luis: *El realismo mágico en la novela hispanoamericana del siglo XX*, Madrid: Grupo Anaya, 1990, 81, y de las páginas web <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/puig_manuel.htm> y <http://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Puig>.

¹¹ El retazo fue sacado de la entrevista «Manuel Puig: Cine y sexualidad» hecha por Giovanna Pajetta publicada en la revista *Crisis*, número 41, abril de 1986. Accesible en <http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html>.

Posteriormente, Puig se dedicó a robar la película inspirada por su dicha obra literaria *El beso de la mujer araña* y escribió otros libros sobresalientes como *Pubis angelical* (1979) o *Cae la noche tropical* (1988). Antes de terminar los años 80 se trasladó a Italia donde continuaba creando sus obras aunque muy pronto después se removió otra vez a México. En verano de 1990 fue internado en el departamento de cirugía donde, probablemente por causa de la asistencia médica insuficiente, empezó a tener problemas respiratorios y se murió de paro del corazón.

Su muerte en México donde se encontraba, empero, no provocó mucha lástima; el cuerpo del escritor fue trasladado a Argentina y enterrado en la tumba común de su familia en el cementerio de La Plata.

2.2 Temas y tendencias principales de sus obras

La literatura de Manuel Puig no pertenece a las obras típicamente narrativas que contienen cierto relato ficticio con un nudo y desenlace simple. Naturalmente, las historias comprenden la acción pero el autor no subraya tanto el mismo argumento sino, sobre todo, los caracteres y los aspectos psíquicos de sus personajes y mediante su comportamiento y reacciones alude la relación entre la realidad y lo narrado, es decir lo más importante que debe ser identificado y entendido por el lector; esto es, para mí, lo más apreciable en *El beso de la mujer araña*¹². Creo que precisamente este modo no presenta al lector unas metáforas demasiado claras pero le obliga a darse cuenta de las interrelaciones y, lo que yo valoro más, al mismo tiempo le brinda la libertad de explicarse todas las alusiones y todo lo simbólico de una manera propia y subjetiva aunque la conexión principal es siempre única y común.

Los temas principales de las obras de Puig son dos, evidentes también en *El beso de la mujer araña*: el primer sujeto es la vida o más bien un cierto tiempo de la vida del hombre, más o menos habitual, influida por la situación sociopolítica de aquella época y la segunda temática es el dicho análisis psicológico de los personajes literarios, es decir especialmente el estudio psicológico-sexual¹³.

¹² Aunque los temas de su literatura los describo generalmente la fuente principal para mis observaciones fue el libro analizado *El beso de la mujer araña*.

¹³ Puig se concentra sobre todo en el aspecto femenino o sea en el contraste entre los papeles sexuales masculinos y femeninos.

František Vrhel, autor del epílogo del libro *El beso de la mujer araña* publicado en checo¹⁴, escribió que Puig era interesado señaladamente por la esfera de mal gusto y por «obra» de la cultura de masas. Esto también especifica la relación obvia entre cierta individualidad de sus personajes y entre la muchedumbre que los forma e influye. La diferencia es, igualmente, acentuada por dos niveles del argumento. El primer es real, es decir cruel y manipulador, aunque el otro nivel es bastante idealizado. Además, los personajes suelen compenetrarse de esta irrealidad, creen en ella con lo cual llegan a ser más vulnerables en el mundo verdadero. Este rasgo podemos resumir como la infiltración de varias esferas espaciales y estilísticas, ya que el autor a menudo juega también con alternación de diversos estilos literales en una misma obra.

En el libro *El realismo mágico en la novela hispanoamericana en el siglo XX* estas sus tendencias de creación, si se trata de sus novelas posteriores, es decir *Boquitas pintadas*, *El beso de la mujer araña* y *Pubis angelical* son resumidas así:

En todas ellas se mantiene su interés por los personajes de clase media y baja, nunca intelectuales, preferentemente femeninos, dibujados como poco inteligentes, mediocres y grises. Estos seres viven su frustración mediante los sueños ajenos que les ofrece una sociedad capaz de inventar sustitutivos para el sexo y la soledad.¹⁵

No obstante, el elemento básico de su obra es, como ya he anticipado, el contraste sexual; presentación del culto del hombre como ideal y la imagen de la mujer manipulada por la sociedad masculina. Mediante esta ilustración de la mujer como sólo un objeto Puig critica el mundo paternal en el que es necesario desasirse de la discriminación sexual y de la dependencia del hombre como de algo «mejor», como dice Vrhel.

Además, esta imagen de discriminación la podemos entender probablemente también como metáfora de la pérdida de identidad propia en general. Es decir, los acontecimientos sociopolíticos ayudan fuertemente a la «enajenación de la libertad individual» como escribe Vrhel y empujan a la gente entre los rebordes entre los que se crea la masa que se puede influir fácilmente y que pierde los deseos, sueños y necesidades individuales. Y esta indiferencia dirigida hacia el individuo es lo que Puig quiere acentuar e impedir, o sea esto es su comisión principal.

¹⁴ PUIG, Manuel: *Polibek pavoučí ženy*, Praga: Práce, 1992. Traducido por Jan Hloušek.

¹⁵ SÁNCHEZ FERRER, José Luis: *El realismo mágico en la novela hispanoamericana del siglo XX*, Madrid: Grupo Anaya, 1990, 81-82.

3. La obra *El beso de la mujer araña*

3.1 Información general

La novela *El beso de la mujer araña*, publicada en 1976 y terminada del exilio brasil, no sólo demuestra los rasgos típicos de la obra de Manuel Puig de los que ya hemos ocupado sino es también una prueba inequívoca de la pasión del autor por cinematografía. Aunque después de su publicación, en los años 70, fue prohibida en Argentina por la dictadura militar, en 1985 llegó a ser rodada y pasada al cine por el director Héctor Babenco. Además, la novela misma más tarde fue incluida en la «lista de las 100 mejores novelas en español del siglo XX» del periódico *El mundo*. El argumento del libro fue también utilizado para creación del musical del mismo nombre y de la pieza teatral.

Pero, lo que más merece mencionar es la vista del autor mismo de la película que no dirigió él aunque antes tenía la relación estrecha con esta disciplina. Así respondió en la entrevista sobredicha «Manuel Puig: Cine y sexualidad» a la cuestión «qué piensa de la versión cinematográfica y americana del libro»:

Cuando la vi solo, en la cabina de montaje, antes de que saliera sobre la pantalla, estaba muy preocupado, me parecía muy distinta del libro... Y ya me había preocupado antes, por la elección de los protagonistas. No los veía en sus papeles, eran muy distintos físicamente. El actor Raúl Julia, demasiado viejo para Valentín, que es un chico de 26 años, y William Hurt, con un físico demasiado definido. A Molina me lo imaginaba al borde de los 40 años, con poco cabello, ni lindo ni feo... En la novela, Molina es un personaje gris, que no asume su cuerpo. Y en la cabina se me confirmaban todos mis temores. Pero cuando después la vi con el público fue una sorpresa enorme. Sentí que quien había realizado la película había alcanzado a comunicar mucho de lo que yo había querido decir con el libro. Por otros caminos, pero lo había hecho. Así es que puedo decir: ésta no es mi película, es la película de Babenco. Pero yo estoy satisfecho.¹⁶

Es decir, la película tiene probablemente un matiz un poco diferente del libro pero como dice Puig, la idea principal fue captada y comprendida bien, aunque el autor todavía añade «En resumen, yo no siento mía la película pero veo que funciona, y con

¹⁶ PAJETTA, Giovanna: «Manuel Puig: Cine y sexualidad», *Crisis*, número 41, 1986. Accesible en <http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html>.

eso me quedo en paz.»¹⁷ Yo, desgraciadamente, no lo puedo reseñar puesto que la película no la he visto.

Otra pregunta que ciertamente se nos ocurre es por qué Puig no la dirigió ni escribió el guión. Pero la explicación es bastante simple aunque un poco sorprendente para el escritor. Él mismo lo aclara así:

La dirección, en realidad, me la habían casi ofrecido, pero yo no la quise. No me gusta el trabajo de dirección, me parece demasiado autoritario. Para el guión, en cambio, no es que no haya querido, yo lo habría hecho, pero desde el principio habían decidido que tenía que hacerlo un norteamericano. Yo conozco bien el inglés, escribí inclusive un libro en inglés, pero quizás ellos no se confiaban lo suficiente.¹⁸

Desde esta declaración, especialmente de la frase «No me gusta el trabajo de dirección, me parece demasiado autoritario»¹⁹, es evidente que Puig era una persona más bien tierna y esto se refleja también en su obra. Quiero decir con esto que hay una relación obvia entre sus protagonistas, que son dibujados muy suavemente, y entre su propio genio. Puig mismo expresaba su opinión sobre la época en la que vivió mediante literatura pero no lo hacía de una manera unívocamente revolucionaria sino por un estilo un poco cifrado y fino. Que es lo que me repone a la idea que me parece admirable como Puig «metaforiza» su desacuerdo con la realidad; no lo grita en voz alta para que todos lo oigan y entiendan bien pero solamente alude y da así al lector el espacio para utilizar su propia razón e imaginación.

3.2 Contenido del libro

El beso de la mujer araña narra la historia de dos prisioneros; dos hombres muy diferentes encarcelados en la misma celda durante la época de la dictadura militar en los años 70 en Argentina. El primer protagonista, Luis Alberto Molina, es homosexual de 37 años acusado por corrupción de menores y naturalmente es él quien representa aquí la parte femenina en la obra. El otro encarcelado es Valentín Arregui Paz, un hombre compenetrado y «duro» de 26 años que fue condenado por pertenecer a un grupo revolucionario dirigido contra el gobierno y el régimen militar que perduraba en

¹⁷ PAJETTA, Giovanna: «Manuel Puig: Cine y sexualidad», *Crisis*, número 41, 1986. Accesible en <http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html>.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

Argentina en aquel tiempo. Sus estados son bien presentados en el libro mismo; en el aviso dirigido al director de la cárcel antes de su conversación con Molina:

Procesado 3.018, Luis Alberto Molina.

Sentencia del juez en lo Penal Dr. Justo José Dalpierre, expedida el 20 de julio de 1974, en el Tribunal de la Ciudad de Buenos Aires. Condena de 8 años de reclusión por delito de corrupción de menores. Aposentado en Pabellón B, celda 34, el día 28 de julio de 1974, con procesados amorales Benito Jaramillo, Mario Carlos Bianchi y David Margulies. Transferido el 4 de abril de 1975 al Pabellón D, celda 7 con el preso político Valentín Arregui Paz. Buena conducta.

Detenido 16.115, Valentín Arregui Paz.

Arresto efectuado el 16 de octubre de 1972 en la carretera 5, a la altura de Barrancas, poco después de que la Policía Federal sorprendiera al grupo de activistas que promovía disturbios en ambas plantas de fabricación de automotores donde los obreros se hallaban en huelga y situadas sobre esa carretera. Puesto a disposición del Poder Ejecutivo de la Nación y en espera de juicio. Aposentado en Pabellón A, celda 10, con preso político Bernardo Giacinti el día 4 de noviembre de 1974. Tomó parte en huelga de hambre por protesta de la muerte del preso político Juan Vicente Aparicio durante interrogatorios policiales. Castigado en calabozo diez días a partir del 25 de marzo de 1975. Transferido el 4 de abril de 1975 al Pabellón D, celda 7, con el procesado por corrupción de menores Luis Alberto Molina. Conducta reprobable por rebeldía, reputado como cabecilla de huelga de hambre citada y otros movimientos de protesta por supuesta falta de higiene de Pabellón y violación de correspondencia personal.²⁰

Molina, para que rellene el tiempo en la cárcel, cada noche narra a Valentín sus películas preferidas que en total son seis. Mediante estas narraciones ambos escapan a cierta irrealidad, más interesante que la pervivencia en la celda, y se enfrascan en sus ensueños e imaginaciones. Durante este tiempo su relación mutua, que es un poco desconfiada y cautelosa en principio del argumento, sigue profundizando. Y aquí merece citar las palabras de Pepe Martín, autor del prólogo del libro original escrito en español:

[...] La mujer-araña es el propio Molinita, el homosexual que quiere ser mujer.

En sus relatos, con nocturnidad y algo de alevosía, Molina va sacando al radical y

²⁰ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 104. Accesible en <http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>.

recalcitrante revolucionario Valentín de su abstracción. Para envolverle en la fantasía, en la ilusión, en el refugio que para un ser tan basureado como él es su único escape de la realidad. Pero si Molina es un marginado, también lo es Valentín. Su utopía de cambiar el mundo le encierra, le distancia de ese mismo mundo burgués que pretende romper. Y poco a poco, noche tras noche, película tras película, va entrando en esa irrealidad del cine, bigger than life (más grande que la vida, dice el viejo eslogan). Y se va permitiendo más concesiones, pidiendo extender al día los cuentos de la noche. Hasta dejarse enredar con toda ingenuidad en los hilos de la red que Molina va tejiendo.²¹

Entonces, aquí se nos explica no sólo la relación de los condenados sino también el título de la obra: *El beso de la mujer araña*. «La mujer» claramente por su orientación homosexual y por su actitud y vista femenina del mundo en general y «araña» precisamente por lo que escribió Martín, es decir por las palabras del mismo Valentín dirigidas a Molina en el cabo del libro cuando le dice «Vos sos la mujer araña, que atrapa a los hombres en su tela.»²² Es decir, durante la historia los dos siguen acercándose poco a poco, empiezan a contarse las historias de sus propias vidas, empiezan a entender uno al otro y al final se creen tanto que la proximidad mutua desemboca en la relación sexual aunque Valentín es heterosexual.

No obstante, los agentes de policía abusan de su confianza recíproca y tratan de obligar a Molina que saque informaciones de Valentín sobre los planes de la sociedad de los revolucionarios y que los delate a ellos. Además quieren enfermar a Valentín mediante la comida envenenada para que diga todo lo posible al «traidor» Molina. Sin embargo, con el estado empeorando de Valentín, la relación entre ambos sigue mejorando; Molina como el personaje «femenino» cuida de él y le ofrece toda su ternura y comprensión.

Así que, cuando el director de la prisión interroga a Molina y logra enterarse nada repetidamente decide elegir otro método: poner a Molina en libertad para indagar si se pone en contacto con los revolucionarios amigos de Valentín. Naturalmente, Valentín, débil pero siempre irreconciliable y compenetrado de la lucha y la revolución, pide a Molina ponerse en comunicación con sus compañeros lo que Molina al principio rechaza estrictamente. No obstante, durante su última noche en la celda se da cuenta de

²¹ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, prólogo. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

²² *Ibid*, 181.

que la relación entre él y Valentín llegó a ser algo especial, que le ayudó pervivir el tiempo pasado en la cárcel y le apoyó en los momentos más pesados. Y por todo eso le permite a Valentín que lo haga.

Entonces, después de ser excarcelado Molina vive algunos días como el ciudadano habitual: se da cita con pocos amigos, pasa el tiempo con sus parientes, sobre todo con su madre enferma, y encuentra trabajo. Sin embargo, por la promesa que ha dado a Valentín, se pone en comunicación con el grupo revolucionario, siendo perseguido al mismo tiempo por policía que le observa también en el día cuando Molina debe encontrarse personalmente con los luchadores políticos. Su devoción, mas, va tan lejos que atrae a los agentes en dicha cita y sacrifica su propia vida en el tiroteo mutuo.

La historia entera acaba con la tortura de Valentín por policía en cuya cabeza recorren los pensamientos en su novia Marta y las imágenes como dialoga bellamente con ella, lo que simboliza todos los sentimientos y predilecciones que fueron inspirados dentro de él por Molina...

3.3 Estructura y estilo

La obra la podemos dividir en cuatro partes según el tipo de narración: está escrita, como ya he mencionado, por forma del diálogo entre Valentín y Molina intercalada con la narración de seis películas²³: *La mujer pantera*, *Leni y el oficial alemán*, *La sirvienta y el muchacho*, *El muchacho sudamericano que corrió con el auto*, *La vuelta de la mujer zombi* y *El reportero y la estrella dramática*. Jorgelina Corbatta en su libro *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción* explica la importancia de las películas contadas así:

[...] Esos relatos, que aparentemente sólo sirven para matar el tiempo en un encierro involuntario que los aísla (se habla con frecuencia de la celda como “isla”) y confirma su marginalidad (sexual, política), se convierten en el eje estructurador del texto. La elección y deformación de las películas por parte de Molina, los comentarios de Valentín, las confidencias que suscitan, las asociaciones y reacciones a que dan lugar configuran la trama, caracterizan a los personajes, hacen avanzar la acción.²⁴

²³ Las películas utilizadas en el libro existen en realidad.

²⁴ CORBATA, Jorgelina: *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 74-75.

De estas seis merece subrayar por lo menos la segunda, *Leni y el oficial alemán*, que narra sobre la cancionista francés actuando en París; sólo un poco tiempo después de la ocupación alemana de la ciudad. Leni se enamora de un oficial que le galantea y en el transcurso del argumento su relación amorosa se desarrolla más y más pero al cabo de la película el oficial muere ya que sacrifica su vida por la justicia. No obstante, pienso que esta historia que ocurre en la época de la Segunda Guerra Mundial, Puig la utilizó como cierta paráfrasis de la «ocupación militar» de Argentina, si se lo puede decir así. Parece que quería confrontar dos situaciones políticas complicadas: la similaridad de la influencia del poder o concretamente de la dictadura militar en dos ambientes diferentes: en Europa y en Latinoamérica, y el mismo impacto a la gente inocente con la diferencia del blanco de su violencia. Para Alemania el blanco presentaba la gente incómoda de cualquier otro país mientras para Argentina ésto eran sus propios habitantes.

Otras partes importantes, aunque no tan amplias, crean los diálogos entre Molina y el director de la cárcel más las notas a pie de página que se ocupan de la orientación homosexual del hombre o más bien de la orientación sexual en general. Se presentan allí opiniones y propuestas de varios psicólogos incluso Zikmund Freud quienes tratan de explicar la origen de «divergencias» sexuales con el enfoque de mencionada homosexualidad y la «parte femenina» del hombre. No obstante, muy interesante es también la actitud de Puig mismo siendo homosexual:

[...] Para mí, la homosexualidad no existe, es una proyección de la mente reaccionaria. Quiero decir: hay personas que realizan actos homosexuales, pero sería necesario entender que el sexo no tiene trascendencia, no tiene peso moral. El sexo es como comer, beber, dormir, forma parte de la vida vegetativa y por esto es que no me parece que la identidad deba pasar a través de la sexualidad. La idea de dar un peso moral al sexo es un crimen cometido hace muchos siglos, se dice que fue un patriarca el que concibió esta monstruosidad para controlar a las mujeres. [...] Yo admiro mucho a los movimientos de liberación gay pero creo en la integración y pienso que hay que hacer una propuesta más radical: negar el sexo como signo de identidad.²⁵

Su actitud muy abierta e intemporal confirma aún por otra declaración publicada en la obra de Corbatta, cuando dice:

²⁵ PAJETTA, Giovanna: «Manuel Puig: Cine y sexualidad», *Crisis*, número 41, 1986. Accesible en <http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html>.

Está comprobado que los roles sexuales están aprendidos, que el bebé tiene un comportamiento bisexual. Por tanto, una aceptación más tranquila de la complejidad de la sexualidad humana daría otra flexibilidad a la conducta. Para desmachizar al hombre, para hacerle perder sus vicios de dominador, veo como una conveniencia la aceptación de su parte femenina.²⁶

Puig, en el encadenamiento de sus opiniones sobre la flexibilidad sexual, también explica por qué eligió justamente tal personaje como Molina:

Me interesaba un personaje femenino que creyese todavía en la existencia del *macho superior*, y lo primero que se me ocurrió fue que hoy ese personaje no podía ser una mujer, porque una mujer de hoy día, de alguna manera, ya duda; a estas alturas ya duda que exista ese partner que la va a guiar en todo. En cambio un homosexual, con fijación femenina, sí, todavía puede defender esa *ideología*, porque como desea ser mujer, pero no puede realizar la experiencia de la mujer, no puede llegar a desengañarse y sigue *en el engaño, en el sueño de que la realización de una mujer está en encontrar un hombre que la va a guiar y que se va a ocupar de ella, lo cual es buscar un padre y no un compañero.*²⁷

Otro rasgo importante es ausencia de narrador así que, como se escribe en el libro de Jorgelina Corbatta, hay la «reducción espacial y temporal, al uso mayoritario del diálogo»²⁸ que sirve para «intensificación en el buceo de la propia interioridad, en la profundización de sus obsesiones personales»²⁹ aunque Puig mismo alivió esto un poco cuando dijo que la forma del diálogo fue sólo «un método elegido por necesidad»³⁰ y añade «siempre he tratado de subordinar la “forma” al “contenido”.»³¹ Con todo, gracias a la forma dialogada puede parecer que el mismo autor casi no entra en el relato. Empero, Puig lógicamente se proyecta al personaje de Molina y le pone en boca sus propias palabras e ideas aunque, en mi opinión, ciertamente no se puede decir que todo el carácter de Puig se refleje en el prisionero. Jorgelina Corbatta dice sobre su reflejo en el libro que el autor quería:

²⁶ CORBATTA, Jorgelina: *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 79.

²⁷ *Ibid.*, 78-79.

²⁸ *Ibid.*, 71.

²⁹ *Ibid.*, 81.

³⁰ *Ibid.*, 71.

³¹ *Ibid.*, 71.

[...] Esfumarse totalmente como autor, desaparecer detrás de los personajes, a los que ya entonces dejaba librados a sí mismos en una autoexposición mediante monólogos interiores, cartas, composiciones escolares, diarios íntimos, diálogos.³²

Con esto también advierte de varias formas literarias que aparecen en la obra como por ejemplo «diálogos, tres monólogos interiores, letras de boleros, dos cartas, dos informes policiales»³³ u otros.

El paso del tiempo, o concretamente de cada uno de los días, es expresado por los cortes que pueden ser entendidos también como los cortes de película que, a lo mejor, fue intención del autor con vistas a su pasado cinematográfico.

El libro está escrito, lógicamente, en el estilo prosado con el lenguaje coloquial en orden al ambiente en el que la historia ocurre. Es verdad que el estilo de las películas narradas por Molina es un poco más «decente» pero siempre influido por habla «normal» de los encarcelados; a diferencia de los diálogos entre Molina y el director de la prisión que son realizados en el lenguaje culto y formal. No obstante, ya que el autor es argentino, el lenguaje naturalmente corresponde a esto. Aparecen muchas expresiones latinoamericanas de las que las más notables son las formas de verbos conjugados a la segunda persona de singular que son diferentes de las formas «españolas» y se crean según el paradigma *vos* que es, sin embargo, el facto generalmente sabido.

Si debieramos resumir los temas principales de la obra serían por cierto la represión y defensa de ideologías, o políticas o personales, falta de libertad, rechazo del papel esperado y presupuesto por otra gente, fuerza de convencimiento que, con todo, puede cambiar en ciertas circunstancias; es decir, Valentín hizo la excepción en cuanto a su sexualidad y Molina en su actitud o más bien indiferencia política. A otros temas destacados pertenecen por ejemplo soledad, dolor, amor o esperanza.

3.4 Análisis de la obra y prueba de las relaciones literario-históricas y sociales

Como ya he mencionado varias veces, la problemática clave es la conexión sociopolítica entre la realidad y el argumento del libro. La historia narrada ocurre en la

³² CORBATA, Jorgelina: *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 72.

³³ *Ibid*, 72.

misma época en la que Puig la escribió, es decir en la segunda mitad de los años 70 del siglo XX. En este tiempo la República Argentina fue liderada por dictadura de la junta militar que impuso en aquel tiempo el «Proceso de Reorganización Nacional» cuyo objeto era luchar contra los grupos revolucionarios, representados aquí por el personaje de Valentín, y el que tenía sobre su consciencia encierros, desapariciones y asesinatos de miles de personas «incómodas». Por todas esas injusticias sociales y pérdida de libertad y derechos humanos, Valentín se siente tan compenetrado y obstinado por la necesidad de resistencia la que acentúa fuertemente también en el diálogo con Molina quien todavía no es capaz de entenderlo y le pregunta:

-¿Y vos te creés que vas a cambiar el mundo?

-Sí, y no importa que te rías Da risa decirlo, pero lo que yo tengo que hacer antes que nada... es cambiar el mundo.

-Pero no podés cambiarlo de golpe, y vos solo no vas a poder.

-Es que no estoy solo, ¡eso es!... ¿me oís?... ahí está la verdad, ¡eso es lo importante! ... En este momento no estoy solo, estoy con ella y con todos los que piensan como ella y yo, ¡eso es!... y no me lo tengo que olvidar. Es ésa la punta del ovillo que a veces se me escapa. Pero por suerte ya la tengo. Y no la voy a soltarYo no estoy lejos de todos mis compañeros, ¡estoy con ellos!, ¡ahora, en este momento!..., no importa que no los pueda ver.

-Si así te podés conformar, fenómeno.

-¡Miró que sos idiota!

-Qué palabras...

-No seas irritante entonces... No digas eso, como si fuese yo un iluso que se engaña con cualquier cosa, ¡sabés que no es así! No soy un charlatán que habla de política en el bar, ano?, la prueba es que estoy acá, ¡no en un bar!³⁴

Valentín, lógicamente, se siente agraviado por la posición ignorante de Molina ante este problema tan grave pero esta incomprensión, al principio, es mútua. Creo que eso fue la meta clave de Puig: demostrar que los problemas e ideologías de ambos personajes, aunque a primera vista tan diferentes, tienen en realidad el mismo origen: la libertad del hombre. Es decir, los estímulos de sus conflictos interiores y muy íntimos

³⁴ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 32-33. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

son parecidos. En todos casos, ambos sienten la necesidad de amor y de cierta favor aunque cada uno en forma distinta. Molina, como el personaje «femenino» comprende su papel como el ideal de la «madre cuidadora», como la persona tierna que da todo lo posible pero naturalmente necesita también el sentido correspondido. Él mismo explica esto claramente cuando la relación entre él y Valentín ya lleva profundizándose y Molina le habla sobre su novio, o más bien amigo, Gabriel:

[...] De que viniera a vivir conmigo, con mi mamá y yo. Y ayudarlo, y hacerlo estudiar. Y no ocuparme más que de él, todo el santo día nada más que pendiente de que tenga todo listo, su ropa, comprarle los libros, inscribirlo en los cursos, y poco a poco convencerlo de que lo que tiene que hacer es una cosa: no trabajar más. Y que yo le paso la plata mínima que le tiene que dar a la mujer para el mantenimiento del hijo, y que no piense más que en una cosa: en él mismo. Hasta que se reciba de lo que quiere y la termine con su tristeza, ¿no te parecía lindo?³⁵

Valentín, por otro lado, necesita salvo el amor de la mujer, que se hace patente más tarde en el libro, la alianza y comprensión de sus compañeros revolucionarios, es decir, necesita a alguien quien «vive y lucha por el mismo ideal». Y si lo generalizamos, da igual qué ideal es. Solamente hay que no estar indiferente e intentar comprender a los otros; lo que Molina y Valentín logran al final. No obstante, lo que su pasión por la revolución es compartida por otras personas, podemos decir cercanas a él, se puede ver en una carta que Valentín recibe de su amiga en la cárcel. Claramente, su correspondencia suele ser leída por policía y por lo tanto está escrita cifradamente, lo que Valentín está explicando a Molina:

-Seguime la carta.

-A ver... «...desde que soy vieja. Bueno, vos que sos más fuerte, como yo querría ser, ya estarás resignado. Yo sobre todo lo extraño mucho al tío Pedro porque me quedó un poco la familia a mi cargo, y es mucha responsabilidad. Mirá peladito, que me dijeron que te pelaron bien, y qué lástima que yo no me puedo hacer el plato viéndote, vos que tenías la melenita de oro, siempre me acuerdo todo lo que hablábamos, sobre todo de no dejarnos tirar abajo por las cosas personales, y siguiendo tu consejo traté de arreglarme como pude». Cuando dice que le quedó la familia a su cargo quiere decir que ella ahora está al frente de nuestro grupo.

-Ah...

³⁵ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 51. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

-Sigo. «Yo te estaba extrañando cada vez más y por eso, sobre todo después de la muerte del tío Pedro, le di permiso a mi sobrina Mari para que tuviera relaciones con un muchacho que vos no conociste y que viene a casa y es muy bueno para ganarse la vida. Pero yo le dije a mi sobrina que no lo haga dándole importancia, porque eso es fatal, y es nada más que la camaradería necesaria para que ella tenga fuerzas para la lucha por la vida.» La sobrina Mari es ella misma, y que el muchacho nuevo es bueno para ganarse la vida, quiere decir que es buen elemento de lucha. ¿Me entendés?, de pelea.

-Sí, pero no entiendo lo de las relaciones.

-Quiere decir que me estaba extrañando mucho, y nosotros tenemos el pacto de no encariñarnos demasiado con nadie, porque eso después te paraliza cuando tenés que actuar.

-¿Actuar de qué forma? Actuar. Arriesgar la vida.

-Ah...

-Nosotros no podemos estar pensando en que alguien nos quiere, porque nos quiere vivo, y entonces eso te da miedo a la muerte, bueno, no miedo, pero te da pena que alguien sufra por tu muerte. Y entonces ella está teniendo relaciones con otro compañero... Te sigo. «Estuve pensándolo mucho si te lo tenía que decir o no, pero como te conozco sé que preferirás que te lo cuente yo. Por suerte los negocios van bien, y tenemos fe en que pronto nuestra casa entre en una vía próspera de una vez. Es de noche, y pienso que a lo mejor vos también estás pensando en mí. Te abraza muy fuerte, Inés.» Cuando dice casa, quiere decir el país.³⁶

La actitud inmutable de Valentín es también bien desarrollada por él mismo ya a principios del argumento, probablemente para que esté absolutamente claro qué carácter tiene y cuáles valores prefiere:

-Yo no puedo vivir el momento, porque vivo en función de una lucha política, o bueno, actividad política digamos, ¿entendés? Todo lo que yo puedo aguantar acá, que es bastante, ... pero que es nada si pensás en la tortura, ... que vos *no* sabés lo que es.

-Pero me puedo imaginar.

-No, no te lo podés imaginar... Bueno, todo me lo aguanto... porque hay una planificación. Está lo importante, que es la revolución social, y lo secundario, que son los placeres de los sentidos. Mientras dure la lucha, que durará tal vez toda mi vida, no me conviene cultivar los placeres de los sentidos, ¿te das cuenta?, porque son; de verdad,

³⁶ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 95-96. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

secundarios para mí. El gran placer es otro, el de saber que estoy al servicio de lo más noble, que es... bueno... todas mis ideas...

-¿Cómo tus ideas?

-Mis ideales, ... el marxismo, si querés que te defina todo con una palabra. Y ese placer lo puedo sentir en cualquier parte, acá mismo en esta celda, y hasta en la tortura. Y ésa es mi fuerza.³⁷

Valentín dice en este extracto que lo único que le interesa es su ideología política, marxismo, pero en aquel momento no se da cuenta del cabalgamiento del sentimiento de ser apasionado por algo. Y con el tiempo descubre, según mi opinión, que para dedicarse profundamente a cualquier cosa hay que adorarla y creer en ella con lo cual ya se encuentra en el nivel emocional. Y eso es lo que le ayuda a abrirse a Molina y estrecharse con él.

La vía por la que los dos hombres se acercan es bastante cauta; es verdad que al principio ambos se comportan con cortesía pero todavía impersonalmente. Pero durante Molina narra los argumentos de películas, Valentín empieza a reaccionar a ello y expresa sus propias opiniones y comentarios que dan base de los diálogos más y más personales y profundos. Aunque he referido que Valentín amaba a una mujer, Marta, y que esto se desarrollaba ya al final del libro, en realidad la menciona algunas veces en el trascurso del argumento. Por primera vez esto ocurre cuando Molina narra la primera película y su protagonista se encuentra en el peligro con lo cual Valentín comienza a preocuparse por Marta. Y aunque al principio está bastante encogido, va abriéndose poco a poco y Molina, a la recíproca, le cuenta sobre la única mujer que adora él: sobre su madre:

-¿Me estás escuchando?

-Sí, pero no sé por qué esta noche no hago más que pensar en otra cosa.

-¿En qué?

-En nada, no me puedo concentrar...

-Pero, vamos, comunícate un poco.

³⁷ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 22. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

-Pienso en mi compañera.

-¿Cómo se llama?

-No viene al caso. Mirá, yo no te hablo nunca de ella, pero pienso siempre en ella.

-¿Por qué no te escribe?

-¡Qué sabés si no me escribe! Yo te puedo decir que recibo cartas de otro y son de ella.
¿O vos me revisás las cosas a la hora del baño?

-Estás loco. Pero es que nunca me mostraste carta de ella.

-Bueno, es que yo no quiero hablar nunca de eso, pero no sé, ahora tenía ganas de comentarte una cosa... que cuando empezaste a contar que la pantera la sigue a la arquitecta, sentí miedo.

-¿Qué es lo que te asustó?

-No me dio miedo por mí sino por mi compañera. [...]

-Cuando empezaste a hablar de que a la muchacha la seguía la pantera, me la imaginé a mi compañera que estaba en peligro. Y me siento tan impotente acá, de avisarle que se cuide, que no se arriesgue demasiado. [...]

-Yo también, sabés, tengo esa sensación, desde acá, de no poder hacer nada; pero en mi caso no es una mujer, una chica quiero decir, es mi mamá.³⁸

La madre de Molina es la única mujer de su vida, pero lógicamente es la más importante. Piensa en ella muy a menudo y siempre siente vergüenza cuando imagina su cara después de que llegó a saber de sus delitos sexuales y después de que le condenaron. Así la recuerda:

[...] *Mamá no me echó una mirada torva, me condenaron a ocho años por meterme con un menor de edad pero mamá no me echó una mirada torva, pero por culpa mía mamá se puede morir, el corazón cansado de una mujer que ha sufrido mucho, un corazón cansado, ¿de tanto perdonar, tantos disgustos toda la vida al lado de un marido que no la entendió, y después el disgusto de un hijo hundido en el vicio, y el juez no me perdonó ni un día, y delante de ella dijo que yo era de todo, lo peor, un puto asqueroso, para que no se me acercara ningún chico por eso me condenaba a ni un día menos de lo que decía la ley, y después que dijo todo eso mamá tenía los ojos fijos en el juez, llenos de lágrimas como si alguien se le hubiese muerto, pero cuando se dio vuelta*

³⁸ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 27. Accesible en <http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>.

y me miró me hizo una sonrisa, «los años pasan pronto y si Dios me ayuda yo voy a estar viva» y todo va a ser como si nada fuera ...³⁹

La madre es obviamente su modelo al que no quiere decepcionar nunca jamás también porque está enferma y Molina tiene miedo de que muera antes de que él será excarcelado. Además, su madre es el ideal de lo femenino, tierno y comprensivo para él con lo cual, según mi opinión, quiere parecerse a ella ya que comprende a sí mismo como mujer. Por eso también, cuando Valentín le pregunta de lo que sucede dentro de él respecto a su orientación sexual, le contesta:

-Molina, hay una cosa que me gustaría preguntarte.

-¿Cuál?

-Es complicada. Bueno... es esto: vos, físicamente sos tan hombre como yo...

-Uhm...

-Sí, no tenés ningún tipo de inferioridad. ¿Por qué entonces, no se te ocurre ser... actuar como hombre? No te digo con mujeres, si no te atraen. Pero con otro hombre.

-No, no me va...

-¿Por qué?

-Porque no.

-Eso es lo que no entiendo bien... Todos los homosexuales, no son así.

-Sí, hay de todo. Pero yo no, yo... no gozo más que así.

-Mirá, yo no entiendo nada de esto, pero quiero explicarte algo, aunque sea a los tropezones, no sé...

-Te escucho.

-Quiero decir que si te gusta ser mujer... no te sientas que por eso sos menos.

-...

-No sé si me entendés, ¿qué te parece a vos?

-...

³⁹ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 74. Accesible en <http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>.

-Quiero decirte que no tenés que pagar con algo, con favores, pedir perdón, porque te guste eso. No te tenés que... someter.

-Pero si un hombre... es mi marido, él tiene que mandar, para que se sienta bien. Eso es lo natural, porque él entonces... es el hombre de la casa.

-No, el hombre de la casa y la mujer de la casa tienen que estar a la par. Si no, eso es una explotación. [...]

-Pero yo lo siento así.

-Vos no lo sentís así, te hicieron el cuento del tío los que te llenaron la cabeza con esas macanas. Para ser mujer no hay que ser... qué sé yo... mártir. Mirá... si no fuera porque debe doler mucho te pediría que me lo hicieras vos a mí, para demostrarte que eso, ser macho, no da derecho a nada.⁴⁰

El momento interesante aquí es que Valentín, al final, es él que convence a Molina que ser mujer no debería mencionar ser más débil. Le dice que aunque eligió el «estado femenino» no tiene que acomodarse y subordinarse a otros hombres. Le anima y apoya por la opinión que ser hombre no significa tener mayores derechos que mujeres aunque Molina mismo lo siente así. Y esto comprueba la gradación de su relación; los dos ya se entienden profundamente y respetan las necesidades y deseos del otro. Puig, además, mediante la boca de Valentín profiere sus propias palabras y la opinión que hombres y mujeres no deben ser diferidos porque todos tienen los mismos derechos y todos igualmente son seres humanos. El desarrollo de su relación está también bien resumido en el libro mencionado de Jorgelina Corbatta:

Al comienzo, Valentín se muestra burlón y amurallado en la fácil interpretación psicoanalítica y sociológica de los relatos de Molina, amparado defensivamente en la razón y en sus ideales políticos. Y Molina aparece como su contrapartida, apegado a objetos artísticos de dudoso gusto, sentimental, un poco iluso. Pero a lo largo de los días que pasan en esa celda –que de espejo se transforma en isla respecto de la violencia externa (del director del penal, del sistema represivo total)– se va operando un intercambio, de comida, de sexo, visión del mundo y una transformación.⁴¹

⁴⁰ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 168. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

⁴¹ CORBATA, Jorgelina: *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 76-77.

Aunque su relación finalmente se desarrolla en el vínculo de amistad muy estrecho, hay también situaciones cuando Valentín y Molina se enfadan con sí mismos, mayormente por causa de la falta de comprensión y respeto mutuo. Uno de esos momentos ocurre cuando Molina le cuenta una de las películas a Valentín pero él no la aprecia; por lo tanto Molina se enoja y el lector puede observar los pensamientos que le corren en su cabeza. Este fenómeno aparece algunas veces en el argumento pero siempre sólo en la mente de Molina como el protagonista más importante y de la vista de Puig, probablemente, interiormente un poco más interesante:

[...] *A mamá le gustó con locura, y a mí también, por suerte no se la conté a este hijo de puta, ni una palabra más le voy a contar de cosas que me gusten, que se ría no más que soy blando, vamos a ver si él nunca afloja, no le voy a contar más ninguna película de las que más me gustan, éstas son para mí solo, en mi recuerdo, que no me las toquen con palabras sucias, este hijo de puta y su puta mierda de revolución.*⁴²

Con todo, el resto de las películas le gustan a Valentín bastante y mediante ellos también se da cuenta de los sentimientos que crecen dentro de él y los necesita expresar; así que todos los impulsos interiores de los protagonistas son estrechamente relacionados y reaccionan uno al otro. Además, las películas simbolizan el otro mundo para ellos; para sus mentes es evasión de la celda en un espacio diferente, en una ilusión donde trabaja solamente su imaginación, donde pueden pensar libremente y crear las personas propias con todos los caracteres y aspectos que les gusten. No tienen que enfrentarse con los acontecimientos reales y terribles que pasan detrás de los muros de la prisión y aunque los personajes de las películas tienen algún carácter ordenado por el guión, Valentín especialmente les puede adornar e imaginar justamente como él quiere ya que las películas las nunca ha visto. Más tarde, además, afirma y explica estos sentimientos interiores de la liberación de la mente a Molina así:

Puede ser un vicio escaparse así de la realidad, es como una droga. Porque escuchame, tu realidad, tu realidad no es solamente esta celda. Si estás leyendo algo, estudiando algo, ya trascendés la celda, ¿me entendés? Yo por eso leo y estudio todo el día.⁴³

⁴² PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 78-79. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

⁴³ *Ibid*, 57.

Pero, el momento cuando Valentín descubre que algo está pasando en su interior sucede ya después de Molina termina contar el primer film y él trata de expresarle sus sentimientos inesperados:

-¿Te gustó?

-Sí...

-¿Mucho o poco?

-Me da lástima que se terminó.

-Pasamos un buen rato, ¿no es cierto?

-Sí, claro.

-Me alegro.

-Yo estoy loco.

-¿Qué te pasa?

-Me da lástima que se terminó.

-Y bueno, te cuento otra.

-No, no es eso. Te vas a reír de lo que te voy a decir.

-Dale.

-Que me da lástima porque me encariñé con los personajes. Y ahora se terminó, y es como si estuvieran .muertos.

-Al final, Valentín, vos también tenés tu corazoncito.

-Por algún lado tiene que salir... la debilidad, quiero decir.

-No es debilidad, che.

-Es curioso que uno no puede estar sin encariñarse con algo... Es... como si la mente segregara sentimiento, sin parar...⁴⁴

Así que, Valentín empieza a admitir que también él, el hombre «duro», es capaz de sentir algo, que cualquier ser humano en realidad tiene emociones y que, y esto es

⁴⁴ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 31-32. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

clave, no es vergüenza expresarlos. Indaga que para ser feliz hay que hacer feliz otra gente y no preocuparse sólo por sí mismo. Jorgelina Corbatta nota en su libro que Valentín, influido por la ternura de Molina «comienza a expresarse y sentir como él».⁴⁵ Su cambio emocional, como ya he mencionado, llega hasta el acercamiento absoluto con su compañero de la celda cuando Molina está luto y Valentín le intenta consolar:

-¿No te puede palmear tu amigo?

-Me hacés peor...

-¿Por qué?... vamos, habla, ya es hora que confiemos el uno en el otro. De veras, te quiero ayudar, Molinita, decime qué te pasa. [...]

-Sí... qué descanso...

-¿Por qué descanso, Valentín?

-Porque... no sé...

-¿Por qué?

-Debe ser porque no pienso en mí...

-Me hacés mucho bien...

-Debe ser porque pienso en que me necesitás, y puedo hacer algo por vos. [...]

-De veras sos muy bueno conmigo...

-No, sos vos el bueno.

-Valentín... si querés, podés hacerme lo que quieras... porque yo sí quiero. [...]

-¿Y sabés qué otra cosa sentí, Valentín? pero por un minuto, no más.

-¿Qué? Habla, pero quedate así, quietito...

-Por un minuto sólo, me pareció que yo no estaba acá, ...ni acá, ni afuera...

-...

-Me pareció que yo no estaba... que estabas vos sólo.

-...

⁴⁵ CORBATTA, Jorgelina: *Manuel puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 77.

-O que yo no era yo. Que ahora yo... eras vos.⁴⁶

Del diálogo es patente que Molina, al principio, no quería que Valentín le toque porque sabía qué actitud tenía y no le quería obligar a algo. No obstante, se puede decir que Valentín mismo le seduce y le lleva al estado de la suprema felicidad y al sentido de la unión y del entendimiento completo que es evidente en su última frase de este fragmento. Además, Molina expresa su gratitud antes de salir de la prisión cuando pronuncia estas palabras fuertes «Valentín, vos y mi mamá son las dos personas que más he querido en el mundo.»⁴⁷

Lo interesante es que después de este acontecimiento sexual ninguno de ellos se siente penosamente o hace que no lo había pasado. Parece como si ambos lo esperaran un poco con su relación más y más abriéndose. Los dos ya sabían que había una confianza profunda entre ellos aunque Molina, mientras tanto, fue interrogado por el director de la prisión. Quería que le procurara y denunciara todas las informaciones posibles de los planes revolucionarios de Valentín y Molina así se encontró en una situación muy complicada. Naturalmente, tenía miedo de la policía pero no quería traicionar a su amigo tan cercano. Mientras los agentes le sirvieron la comida envenenada a Valentín con lo cual se convirtió más y más flaco, Molina le cuidaba, le alimentaba con su propia comida y escuchaba sus confesiones que no podía revelar.

Las interrogaciones llegan a ser muy pesadas pero Molina, aunque parecía un hombre tierno y miedoso, resiste la presión y siempre logra alegar algo; descubre el coraje en sí mismo y cubre a Valentín constantemente, lo que se puede ver en este diálogo:

DIRECTOR: ¿Qué tal, Molina?, ¿cómo anda?

PROCESADO: Bien, señor. Gracias...

DIRECTOR: ¿Qué novedades tiene para mí?

PROCESADO: No mucho, me parece.

DIRECTOR: Ajá...

PROCESADO: Pero yo noto que cada vez va entrando más en confianza, eso sí...

⁴⁶ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 149-152. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

⁴⁷ *Ibid*, 181.

DIRECTOR: Ajá...

PROCESADO: Sí, señor, eso seguro...

DIRECTOR: Lo malo, Molina, es que a mí me están presionando mucho. Y le voy dejar saber más, Molina, para que usted se ponga en mi lugar. De donde me presionan es de Presidencia. De ahí quieren tener noticias pronto. Y me presionan con que a Arregui hay que volver a interrogarlo, y fuerte. Usted me entiende.

PROCESADO: Sí, señor. ... Pero deme unos días más, no lo interroge, dígales que está muy débil, que es la verdad. Porque peor es que se le quede ahí en el interrogatorio, dígales eso.

DIRECTOR: Sí, yo digo, pero eso no los convence.

PROCESADO: Deme una semana más, y seguro que le voy a tener algún dato. [...]

PROCESADO: Entonces... por ejemplo, si él se entera, por ejemplo, que viene un guardia y dice que en una semana me cambian de celda, porque ya entré en categoría especial, por la cuestión del indulto, o más despacito todavía, por la cuestión de que mi abogado ya tiene presentada la apelación, entonces si él cree que nos van a separar de celda, se va a ablandar más. Porque me parece que está un poco encariñado conmigo, y ahí se va a largar a hablar más... [...]

PROCESADO: Bueno, nada, le juro, señor. Es una corazonada, que si él piensa que me voy, va tener más necesidad de desahogarse conmigo. Son así los presos, señor. Cuando un compañero se va... se sienten más desamparados que nunca.

DIRECTOR: Está bien, Molina, nos vemos de aquí a una semana.

PROCESADO: Gracias, señor.⁴⁸

Finalmente, Molina consigue tal posición que es él quien propone cómo podría obligar hablar a Valentín por lo cual le protege al mismo tiempo. Sin embargo, el director está providencial y se decide a libertar a Molina para averiguar si se pondrá en contacto con los revolucionarios.

Es verdad que Valentín, ya un poco antes, trata de persuadir a su compañero que empiece a ser activo en los movimientos de resistencia cuando le dice por ejemplo:

⁴⁸ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 137-138. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

-Al salir de acá, vas a estar libre, vas a conocer gente, si querés podés entrar en algún grupo político.

-Estás loco, no me van a tener confianza por puto.

-Yo te puedo decir a quien ver... No, por lo que más quieras, nunca, pero nunca, ¿me entendés?, me digas nada de tus compañeros.

-¿Por qué?, ¿a quién se le va a ocurrir que vos los veas?

-No, me pueden interrogar, lo que sea, y si yo no sé nada no puedo decir nada.

-Pero de todos modos, hay muchos grupos, de acción política. Y si alguno te convence te podés meter, aunque sean grupos que no hagan más que hablar.

-Yo no entiendo nada de eso...⁴⁹

Y aunque Molina rechaza sus propuestas estrictamente, Valentín no deja de comprender su «virginidad» política como gran oportunidad para ayudar a sus compañeros del grupo revolucionario. Por eso, cuando Molina anuncia a Valentín que será excarcelado se le ocurre una idea fatal inmediatamente:

-Mañana me voy.

-¿De la celda?, ... qué macana.

-No, me dejan salir, en libertad. [...]

-Molina, vos vas a servirme para algo fabuloso, y te aseguro que no vas a correr ningún riesgo.

-¿Qué es?

-Mirá... en estos últimos días se me ocurrió un plan de acción extraordinario, y me moría de bronca pensando que no se lo podía pasar a mi gente. Me devanaba los sesos buscando una solución, ... y vos me la servís en bandeja.

-No, Valentín. Yo no sirvo para eso, vos estás loco.

-Escuchame un momentito. Va a ser fácil. Vos te lo memorizás todo, y basta. Con eso ya está.

-No, vos estás loco. A mí me pueden seguir, cualquier cosa, para ver si no estoy en combinación con vos.

⁴⁹ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 148-149. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

-Eso se arregla. Podés dejar pasar unos días, dos semanas. Y yo te digo cómo hacer para darte cuenta si te siguen o no.

-No, Valentín, yo salgo en libertad condicional, cualquier cosa me encierran de nuevo.

-Te aseguro que no habría el menor riesgo. Valentín, te lo ruego. No quiero saber una palabra de nada. Ni dónde están, ni quiénes son, nada. [...]

-No hay nada que yo quisiera en el mundo más que eso. Pero escuchame, es por tu bien que te lo pido... no me des ningún dato, no me cuentes nada de tus compañeros. Porque yo no tengo maña para esas cosas, y si me agarran les voy a largar todo.⁵⁰

Como Molina tiene miedo justificado de ser perseguido e interrogado después de abandonar la cárcel, no acepta la propuesta de Valentín aunque complacerle es su deseo momentáneo más fuerte. Con su última noche en la celda pasando, Molina no deja de pensar en el favor que Valentín le ha pedido y al fin, después de «unirse» con su compañero, toma la decisión de satisfacer su solicitud:

-Valentín...

-...

-Valentín, ¿ya te dormiste?

-¿Qué?

-Valentín...

-Decime.

-Tenés que darme todos los datos... para tus compañeros...

-Como quieras.

-Tenés que decirme todo lo que tengo que hacer.

-Bueno.

-Hasta que lo aprenda todo bien de memoria...

-De acuerdo. ... ¿Era eso lo que me querías decir hace un rato?

-Sí...

⁵⁰ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 174-175. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

-Pero una cosa, y esto es muy, muy en serio... Valentín, ¿estás seguro de que no me interrogarán al salir?

-Estoy seguro.

-Entonces voy a hacer todo lo que me digas.

-No sabés la alegría que me das.⁵¹

Molina, entonces, cumple su coraje del hombre y da cima al cometido del revolucionario Valentín con lo cual se puede comprobar que los papeles de los protagonistas paso a paso llevan cambiando hasta culminar en esta metamorfosis completa: Molina, aunque por la razón de amor, se atreve a integrarse en el movimiento revolucionario mientras Valentín llega a ser un hombre sensible y tierno. Este cambio es interpretado también por Jorgelina Corbatta quien lo resume mediante el paralelo interesante de la transformación parecida de los protagonistas en *Quijote* cuando, igualmente como en este caso, cambia el papel del «fuerte» y «débil»:

A medida que la acción avanza, la figura de Molina –al igual que la de Sancho en el *Quijote*– va cobrando otras dimensiones, se agranda. El fácil sentimentalismo y la pusilanimidad iniciales son reemplazados por la capacidad de desdoblarse, por la toma de partido a favor de Valentín y su causa (contra la presión del director de la cárcel), por su sacrificio final que lo convierte en héroe.⁵²

No obstante, como ya he recapitulado en el contenido y como se escribe el la cita anterior, Molina desgraciadamente paga por su atrevimiento y en el tiroteo entre policía y los revoltosos es asesinado. Su muerte, según mi opinión, la podemos explicarnos ambiguamente. Como en el argumento no se especifica precisamente cómo el accidente ocurrió, una posibilidad es que Molina perdió su vida por una casualidad infeliz cuando uno de los disparos le baleó, pero otra eventualidad es que su muerte fue planeada; Molina habría podido atraer a los agentes al lugar convenido, lo que también hizo, y sacrificar su vida de intención; o más bien sabía que esto tendría que suceder para que el ataque de los revolucionarios fuera exitoso. Además, Puig mismo en la entrevista sobredicha «Manuel Puig: Cine y sexualidad» comentó el sentido y el cabalgamiento de su muerte así:

⁵¹ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 183. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

⁵² CORBATTA, Jorgelina: *Manuel puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009, 77.

[...] En el libro Molina es asesinado por los revolucionarios, pero es él el que lo pide antes de que la policía descubra la cita, porque sabe que si lo meten preso no va a tener la fuerza de no hablar y así es que prefiere morir. Quedar limpio a los ojos de la persona amada, en un sentido romántico y muy femenino ¿no? Porque antes que nada, para él está el rol que se ha elegido en la vida. Por lo demás, toda la novela es una reflexión sobre los roles; los dos personajes están oprimidos, prisioneros de los roles, y lo interesante es que en un cierto momento logran huir de los personajes que se han impuesto. Pero no es que superen todos los límites; Molina queda como la heroína romántica que elige la muerte bella, el sacrificio por el hombre amado.⁵³

Con todo, Molina logró a probar que era el hombre verdadero y honorable a pesar de su actitud femenina y consiguió también cumplir las palabras que Valentín, debilitado y encarcelado en el «infierno» pero siempre compenetrado y fiel a sus ideales, le había dicho cuando Molina salía en libertad:

-Y prométeme otra cosa... que vas a hacer que te respeten, que no vas a permitir que nadie te trate mal, ni te explote. Porque nadie tiene derecho a explotar a nadie. Perdoname que te lo repita, porque una vez te lo dije y no te gustó.

-...

-Molina, prométeme que no te vas a dejar basurear por nadie.

-Te lo prometo.⁵⁴

El texto lo quisiera terminar con la cita de la carta que Valentín dirige a Marta, su novia amada. La carta en realidad está escrita por Molina; Valentín le pide si se la podría dictar ya que él se encuentra en el estado muy mal por causa de ser envenenado por policía. Teme que pueda morir con lo cual corren en su cabeza todos los pensamientos y recuerdos fuertes e importantes que quizás necesita expresar.

Creo que la carta es cierta confesión que resume todo lo importante no sólo de la mente de Valentín, sino también del libro entero. Hay todas las ideas, opiniones y deseos que merecen ser subrayadas una y otra vez: hay su actitud inquebrantable ante la situación política, es decir ante la dictadura militar, su disconformidad con la esclavitud de la gente inocente, con la delimitación de libertad y derechos humanos, con la

⁵³ PAJETTA, Giovanna: «Manuel Puig: Cine y sexualidad», *Crisis*, número 41, 1986. Accesible en <http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html>.

⁵⁴ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 181. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

injusticia dirigente. Hay su voluntad, su diligencia, su virtud. Hay su despertar emocional; su deseo de amor, de los sentimientos correspondidos, de la necesidad de estar con una persona cercana ya que Valentín en realidad lucha continuamente con soledad. Hay ansiedad y desesperación, pérdida de fuerzas pero al mismo tiempo siempre hay creencia. Hay anhelo de la presencia de algo superior, hay esperanza. Hay los recuerdos tristes y alegres, los ensueños, las imaginaciones. Hay todo lo que el hombre debe vivir:

-Bueno, dictame.

-Querida... Marta: te extrañará... recibir esta carta. Me siento... solo, te necesito, quiero hablar con vos, quiero... estar cerca tuyo, quiero... que me digas... una palabra de aliento. Estoy en mi celda, quién sabe dónde estarás vos a esta hora... y cómo estarás, y en qué pensarás, y necesidad de qué tendrás... Pero te voy a escribir esta carta, aunque no te la mande, quién sabe lo que pasará... pero dejame que te hable... porque tengo miedo... de que me explote algo adentro... si no me desahogo un poco. Si pudiéramos hablar vos me entenderías...

-«...vos me entenderías»...

-Perdón, Molina, ¿cómo era que le dije que no le voy a mandar la carta? Leeme por favor.

-«Pero te voy a escribir esta carta, aunque no te la mande».

-Agrégle por favor, « ... Pero sí te la voy a mandar».

-«Pero sí te la voy a mandar.» Seguí. Estábamos en «Si pudieramos hablar vos me entenderías».

-... porque en este momento no podría presentarme ante mis compañeros y hablarles, me daría vergüenza ser tan débil... Marta, siento que tengo derecho a vivir algo más, y a que alguien me eche un poco de... miel... sobre las heridas...

-Ya... seguí.

-... adentro estoy todo llagado, y solamente vos, me vas a comprender... porque vos también fuiste criada en tu casa limpia y cómoda para gozar de la vida, y yo como vos no me conformo a ser un mártir, Marta, me da rabia ser mártir, no soy un buen mártir, y en este momento pienso si no me equivoqué en todo... Me torturaron, y no confesé nada... claro que me ayudaba que yo nunca supe los nombres verdaderos de mis compañeros, y les dije los nombres de batalla, porque con eso no podían avanzar nada, pero adentro mío tengo otro torturador... y desde hace días no me da tregua... Es que

estoy pidiendo justicia, mirá qué absurdo lo que te voy a decir, estoy pidiendo que haya una justicia, que intervenga la providencia... porque yo no me merezco podirme para siempre en esta celda, o ya sé, ahora veo más claro, Marta... tengo miedo porque estoy enfermo... y tengo miedo... miedo terrible de morirme... y que todo quede ahí, que mi vida se haya reducido a este poquito, porque pienso que no me lo merezco, que siempre actué con generosidad, que nunca exploté a nadie... y que luché, desde que tuve un poco de discernimiento... contra la explotación de mis semejantes... Y yo, que siempre pulté contra las religiones, porque confunden a la gente y no dejan que se luche por la igualdad... estoy sediento de que haya una justicia... divina. Estoy pidiendo que haya un Dios... con mayúscula escribilo, Molina, por favor...

-Sí, seguí.

-¿Cómo iba?

-«Estoy pidiendo que haya un Dios».

-... un Dios que me vea, y me ayude, porque quiero salir algún día a la calle, y que sea pronto, y no morirme. Y a veces me pasa por la cabeza que nunca, nunca más voy a tocar a una mujer, y no me puedo conformar... y cuando pienso en las mujeres... no te veo en la imaginación más que a vos, y casi sería un alivio creer que en este momento, de aquí a que te termine esta carta, vos vas a pensar en mí... y te vas a pasar la mano por tu cuerpo que tan bien recuerdo...

-Esperá, no vayas tan rápido.

-...por tu cuerpo que tan bien recuerdo, y vas a pensar que es mi mano... y qué consuelo tan grande sería... mi amor, que pudiera ocurrir eso... porque sería como tocarte yo mismo, porque algo de mí te quedó adentro tuyo, ¿verdad?, como a mí también me quedó dentro de la nariz tu perfumito... y debajo de la yema de los dedos tengo también la sensación de que tengo tu piel... como memorizada, ¿me entendés? Aunque no es cuestión de entender... es cuestión de creerlo, y a veces estoy convencido de que me llevé algo tuyo... y que no lo perdí, y a veces no; siento que no estoy en esta celda más que yo solo...⁵⁵

⁵⁵ PUIG, Manuel: *El beso de la mujer araña*, pág. 123-124. Accesible en <<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>>.

CONCLUSIÓN

El objeto de esta tesis fue el análisis de la obra *El beso de la mujer araña* del escritor argentino Manuel Puig. El libro fue estudiado de varios puntos de vista cuando las problemáticas más subrayadas fueron la conexión entre el argumento y la situación política y social en Argentina durante la época de los años 70 y el principio de los años 80, y la transformación de la relación de los protagonistas. Otro tema clave fue la comparación de los papeles sexuales con el enfoque de homosexualidad, todo relacionado con la cuestión de identidad y libertad del hombre discutida mucho al respecto de la dictadura militar que dominaba el país en dicho tiempo.

Salvo el estudio de la obra misma me concentré también en la recapitulación de la historia de la República Argentina en el tiempo después de la primera época presidencial de Juan Domingo Perón hasta la actualidad con algunas menciones del carácter literario. Además, me referí brevemente a la biografía y el estilo literario del autor basado en las nociones del libro analizado *El beso de la mujer araña*.

El trabajo lo escribí con ayuda de varias fuentes literarias y recursos electrónicos puestos en la lista de bibliografía, y principalmente mediante mis propias ideas, opiniones y comentarios con lo cual espero en la aportación original al tema elegido.

BIBLIOGRAFÍA

Literatura consultada

CHALUPA, Jiří: *Dějiny Argentiny, Uruguaye a Chile*, Praha: Lidové noviny, 1999.

CORBATTA, Jorgelina: *Manuel Puig: Mito personal, historia y ficción*, Buenos Aires: Corregidor, 2009.

HOUSKOVÁ, Anna: *Imaginace Hispánské Ameriky (Hispanoamerická kulturní identita v eseích a v románech)*, Praha: Torst, 1998.

MARTÍNEZ DÍAZ, Nelson y Germán VÁZQUEZ: *Historia de América Latina*, Madrid: Sociedad General Española de Librerías, 1990.

MELO, Adrián y Marcelo RAFFIN: *Obsesiones y fantasmas de la Argentina: El antisemitismo, Evita, los desaparecidos y Malvinas en la ficción literaria*, Buenos Aires: Editores del Puerto, 2005.

PUIG, Manuel: *Polibek pavoučí ženy*, Praha: Práce, 1992.

SÁNCHEZ FERRER, José Luis: *El realismo mágico en la novela hispanoamericana del siglo XX*, Madrid: Grupo Anaya, 1990.

Recursos electrónicos

EL BESO DE LA MUJER ARAÑA, accesible en:

<<http://www.recabarrenteatro.com/Dramaturgia/Obras%20Teatro/Manuel%20Puig%20-%20El%20Beso%20de%20la%20Mujer%20Arana.pdf>> al día de 29 de marzo de 2013.

MANUEL PUIG, accesible en:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Puig> al día de 7 de abril de 2013.

MANUEL PUIG, accesible en:

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/puig_manuel.htm> al día de 7 de abril de 2013.

MANUEL PUIG: CINE Y SEXUALIDAD, accesible en:

<http://www.literatura.org/Puig/repo_puig.html> al día de 6 de abril de 2013.

MANUEL PUIG Y LA MAGIA DEL RELATO, accesible en:

<http://www.literatura.org/Puig/Puig_por_Piglia.html> al día de 6 de abril de 2013.

ANOTACE

Jméno a příjmení autora: Pavla Vankeová

Název katedry a fakulty: Katedra romanistiky, Filozofická fakulta, Univerzita Palackého v Olomouci

Název bakalářské práce: La literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX influida por la situación política y social del país (Enfoque de la obra *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig)

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Nemrava, Ph.D.

Počet znaků: 87 979

Počet stran: 48

Počet příloh: 0

Klíčová slova: dictadura militar, *El beso de la mujer araña*, homosexualidad, identidad, Manuel Puig, metamorfosis, revolución

Charakteristika práce:

Práce se soustředí na dílo *Polibek pavoučí ženy* argentinského spisovatele Manuela Puiga, které nám zprostředkovává politickou a sociální situaci v Argentině v době 70. a 80. let 20. století. Práce shrnuje také historii dané doby a zmiňuje vliv vojenské diktatury na literární tvorbu místních autorů. Zaměřuje se ale především na souvislosti mezi analyzovaným dílem a realitou, tedy na vliv politického režimu na obyčejné lidi, a řeší otázky homosexuality, lidské identity, schopnosti emocionální změny a svobody.

ANNOTATION

Author's name and surname: Pavla Vankeová

Department's and Faculty's name: Department of Romance Studies on the Philosophical Faculty of Palacký University

Title of thesis: The influence of political and social events on the Argentinian literature of second half of the 20th century with focus on the writing *Kiss of the spider woman* from Manuel Puig

Thesis supervisor: Mgr. Daniel Nemrava, Ph.D.

Number of characters (including spaces): 87 979

Number of pages: 48

Number of annexes: 0

Key words: homosexuality, identity, *Kiss of the spider woman*, Manuel Puig, metamorphosis, military dictatorship, revolution

Annotation of thesis:

The thesis focuses on the work *Kiss of the spider woman* from the Argentinian writer Manuel Puig which documents political and social situation in Argentina during the 70's and the 80's of the 20th century. The thesis also summarizes the history of given period and mentions the influence of the military dictatorship on literature of local authors. Nevertheless, focuses especially on the connection between the analysed writing and reality, which means on the influence of political regime on average people, and solves the questions of homosexuality, human identity, ability to emotional change and liberty.